

Temas y propuestas para una discusión sobre políticas de investigación en Chile

Desde la Asamblea por el Conocimiento y la Investigación, y las distintas organizaciones que participan en ella, proponemos los siguientes grandes temas para trabajar en el próximo *Cabildo de Cabildos de Investigación*. Ciertamente estos temas no comprenden todo el ámbito de los problemas de la investigación en Chile, pero hemos considerado que pueden ser un buen punto de partida para la discusión en torno a propuestas concretas y no solo diagnósticos. No están jerarquizados por orden de importancia.

1.- Precarización laboral

Es urgente terminar con las inaceptables inequidades que perviven en el mundo de la investigación. Por un lado existen investigadores de élite, que concentran grandes proyectos, recursos, redes de poder y copan los espacios de toma de decisiones, y por otro lado, investigadores/as -generalmente jóvenes- que deben sobrevivir con proyectos pequeños, inestables o directamente sin financiamiento, trabajando como colaboradores, postdoctorantes, profesores “taxi” o estudiantes de postgrado, sujetos a las líneas de investigación y a las condiciones laborales que les imponen los primeros. Esto se amplifica por condiciones laborales precarias sin derechos sociales básicos, incluso estudiantes de postgrado ni siquiera son considerados trabajadores/as. Es necesario discutir una “carrera del investigador/a” nacional, que permita un flujo continuo de investigadores/as desde el comienzo de su carrera en el postgrado, con posibilidades de movilidad, de perfeccionamiento y de financiamiento estable.

2.- Producción/Creación de conocimiento

La práctica investigativa fue colonizada por el modelo neoliberal, reduciéndose así a un encuentro efímero de intercambio de intangibles, como papers, patentes, notas de prensa, libros, CVs, lobby, proyectos, rankings, etc. Del mismo modo, tanto el financiamiento como la evaluación de la investigación a través de métricas estandarizadas, obedecen a este modelo. Las consecuencias de esto son múltiples y evidentes: preponderancia de la competencia por sobre la colaboración, dificultad para establecer proyectos de investigación de largo plazo y/o transdisciplinarios, control de la capacidad crítica en disciplinas como las ciencias sociales, humanidades y artes, dependencia intelectual de los grandes centros de producción mundial, diferenciación entre quienes investigan y quienes aplican el conocimiento, divulgación del conocimiento coartado por la industria editorial transnacional, procesos formativos en las Universidades tratados de manera separada respecto al proceso investigativo, relegación de la sociedad a ser un receptor pasivo de conocimiento en forma de productos, excluyéndolos del proceso investigativo mismo, etc. Las formas de evaluación deben superar lo meramente formal para apuntar a las problemáticas e intereses del país que se aspiran a abordar desde la creación de conocimiento, así como ajustarse a las especificidades disciplinares de cada caso. Incentivar la diversidad del pensamiento y líneas de investigación, la multidimensionalidad del conocimiento, el desarrollo estratégico y la ligazón con la academia. En particular es necesario fortalecer y enfatizar la relevancia que tienen las ciencias sociales, las humanidades y las artes. Por último, el conocimiento

producido con fondos públicos debe ser abierto, en el acceso a sus productos, a sus métodos de producción y a su educación.

3.- Democratización, participación y organización

En este estallido social se ha denunciado que las élites económicas han secuestrado la política, tomando decisiones por encima de la sociedad. Esto también ocurre en los espacios de decisión respecto a la investigación, que están atrapados entre la élite política transicional y una élite científica, en espacios como el ministerio de CTCI, el CNID, la directiva de CONICYT, de CORFO, entre otros espacios institucionales. Es necesario democratizar estos espacios. En tanto, en las instituciones donde se realiza la investigación, Universidades y Centros de Investigación públicos y privados, también existen vicios respecto a la toma de decisiones, que no pueden ser ignorados. Para democratizar, hace falta pensar formas de organización de las y los investigadores. Las ya existentes academia de ciencias, sociedades científicas, colegios profesionales, deben ser analizados de forma crítica. La organización para democratizar debe incluir a todos los actores y actrices del circuito de creación de conocimiento. Por último, en la discusión sobre organización que debe reconocer la relevancia de las singularidades -las regiones, las disciplinas, las instituciones, los enfoques- y evitar que se pierdan en la uniformidad que termina favoreciendo a las mismas élites denunciadas.

4.- Investigación, soberanía y los desafíos país

El conocimiento en el siglo XXI es un asunto estratégico de país soberano que debe alinearse con los problemas, intereses y desafíos de la sociedad, buscando conjugarlos con la libre decisión de las y los investigadores en relación a sus objetos de estudios. El Estado no puede seguir siendo meramente subsidiario ni la investigación un lujo para asimilarse al primer mundo. Hasta ahora los diferentes gobiernos impulsaron una forma de acercarse a esta soberanía, exclusivamente a través del mercado y del impulso a la economía. El Estado se mantuvo pequeño y sin capacidad de articular una política nacional ambiciosa y de largo plazo. Esto último es crucial para desafíos de envergadura, como la diversificación productiva, enfrentar el cambio global, comprender fenómenos sociales complejos o estudiar la cultura nacional, por dar algunos ejemplos. Estos desafíos requieren gran capacidad de coordinación en múltiples niveles, y su abordaje debe tener una mirada multidisciplinar, incluyendo áreas como las ciencias sociales, artes y humanidades, históricamente relegadas, a pesar de sus aportes hacia disciplinas y campos diversos. Este proceso implica una discusión democrática profunda sobre los propósitos y alcances de la producción de conocimiento en nuestro país.

5.- Género e Investigación

La investigación reproduce las inequidades, desigualdades y asimetrías de poder de nuestra sociedad, la inequidad de género es una de ellas. Esto ocurre, en distintos niveles, en todas las áreas del conocimiento. ¿Qué estamos dispuestos/as a hacer y a ceder para que la academia y/o el mundo relacionado a esta y a la investigación sea más inclusiva, libre de violencias, abusos y prejuicios en estos momentos donde en Chile se escucha fuerte y clara la premisa "Nunca más sin nosotras?". Pensemos en mujeres sí, pero también

pensemos en mujeres en regiones distintas a la RM, pensemos en mujeres pertenecientes a pueblos originarios, y aquellas con alguna discapacidad, pensemos también en las disidencias sexuales. Los espacios en instancias de toma de decisión de asuntos científicos y/o relacionados a generación de conocimiento en todas las áreas existentes incluso en nuestros propios cabildos; sesgos en la evaluación en la carrera investigativa de las mujeres; doble castigo en temas laborales; doble jornada laboral, acoso sexual en universidades, etc.

6. Investigación, educación y formación.

Es fundamental re-pensar las relaciones entre los procesos educativos y la producción de conocimiento. A nivel de posgrado, se hace necesario considerar las problemáticas específicas de una franja crecientemente relevante en el sistema universitario, pero que no ha sido integrada de modo coherente a sus lógicas internas. A nivel de formación de pregrado, debemos reconocer las diversas maneras en que los problemas estructurales comentados afectan los procesos actuales, y cómo impactan de modo diferenciado según áreas del conocimiento, pero también de acuerdo a condiciones sociales, étnicas y de género. A nivel de la educación escolar, se hace necesario profundizar las relaciones entre las diversas formas de generación de conocimiento, la construcción democrática del currículum, la formación continua de docentes, la generación de espacios de diálogo interdisciplinar y la superación de lógicas estandarizadas que afectan de forma directa valores tan fundamentales como la creatividad o el pensamiento crítico.